

Lima: ciudad criolla, ciudad mestiza

© Pinto-Bazurco Mendoza R., 2024

Ricardo Pinto-Bazurco Mendoza, Jefe de área académica del Instituto Raúl Porras Barrenechea¹, Centro de Altos Estudios y de Investigaciones Peruanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima.

15074, Perú, Lima, distrito Miraflores, calle Narciso de la Colina, 398.

E-mail: ricardo.pintobazurcom@gmail.com; rpintobazurcom@unmsm.edu.pe



Resumen. Desde la perspectiva histórico-cultural Lima, capital del Perú, representa una ciudad con muchos contrastes que se debe nutrir de su historia para brindar un mejor bienestar a sus componentes. Pues, Lima, como todas las ciudades de Latinoamérica, presenta una historia que puede ser olvidada si sus ciudadanos no la valoran en su justa medida. Por ello, las obras literarias de diferentes autores peruanos y en especial las de Raúl Porras Barrenechea sirven para realizar un ejercicio literario lleno de nostalgia y evocación, pero con un sentido crítico y reflexivo que permite comprender su lugar en el mundo y así encontrar el mejor derrotero para una ciudad en constante transformación. Lima, ciudad criolla, ciudad mestiza, es un espacio que invita a reflexionar en virtud a la añoranza de que esté a la altura de su tradición y legado cultural. Desde la óptica de un ciudadano contemporáneo, los ciudadanos y las autoridades deberían trabajar en conjunto bajo un criterio de honestidad cívica para lograr un mejor bienestar y calidad de vida con un enfoque prospectivo contemplando el porvenir no solo de Lima sino del Perú y América Latina.

Palabras clave: Lima, Rusia, historia, Raúl Porras Barrenechea, César Vallejo, ciudad, cultura

Para citar: Pinto-Bazurco Mendoza R. (2024) Lima: ciudad criolla, ciudad mestiza, *Cuadernos Iberoamericanos*, no. 2, pp. 35–50. DOI: 10.46272/2409-3416-2024-12-2-35-50

Declaración de divulgación: El autor declara que no existe ningún potencial conflicto de interés.

¹ El Instituto Raúl Porras Barrenechea (IRPB) — Centro de Altos Estudios y de Investigaciones Peruanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos fue instituido en homenaje a la memoria del aquel ilustre sanmarquino, maestro, historiador, diplomático, quien también fuera Presidente del Senado y Ministro de Estado en el despacho de Relaciones Exteriores del Perú. Esta Institución académica creada el 16 de julio 1964 es, asimismo, Casa–Museo declarada monumento histórico el 13 de octubre de 1980 por Resolución Ministerial. Igualmente, brinda los servicios de biblioteca, sala de lectura, archivo, librería y visitas guiadas en beneficio de la comunidad académica y público en general.

El IRPB, seis décadas después de su fundación, con el actual equipo designado por la rectora de la UNMSM, doctora Jeri Ramón Ruffner, y encabezado por el Director Ejecutivo, el Embajador Luis Mendivil-Canales, continúa incansable con el compromiso asumido de difundir el legado de la vida y obra del insigne Raúl Porras Barrenechea. De igual modo, promueve nuevos estudios e investigaciones y fomenta la actividad cultural a través de conferencias y presentaciones de libros, a la que se suman las visitas de los diferentes miembros del cuerpo diplomático acreditado en el Perú como parte de su actual proceso de internacionalización, que busca colocar al IRPB a la par de instituciones académicas similares a nivel mundial. — N. de/A.

Лима: мозаика города

© Пинто-Басурко Мендоса Р., 2024

Рикардо Пинто-Басурко Мендоса, руководитель Управления по научной работе, Институт им. Рауля Порраса Барренечеа, Центр высших перуанских исследований, Главный национальный университет Сан-Маркос.

15074, Перу, Лима, округ Мирафлорес, ул. Нарсисо де ла Колина, 398

E-mail: ricardo.pintobazurcom@gmail.com; rpintobazurcom@unmsm.edu.pe

Аннотация. С исторической и культурной точек зрения Лима, столица Перу, — это город контрастов, его прошлое неразрывно связано с настоящим и будущим процветанием. Богатая история Лимы, как и всех городов Латинской Америки, может оказаться забытой, если сами жители не будут чтить ее. В этой связи особую ценность представляют литературные произведения разных перуанских авторов, в особенности Рауля Порраса Барренечеа: они проникнуты ностальгией по былым временам, но в то же время критически подходят к истории города, что позволяет осознать место Лимы в мире и перспективы ее развития, ведь город постоянно меняется. Лима, город с креольскими и метисскими корнями — это пространство, которое приглашает к размышлению о его стремлении развиваться с опорой на собственные традиции и культурное наследие. С точки зрения современного жителя столицы, граждане и власти должны вместе прилагать усилия во имя процветания города, роста благосостояния и качества жизни, поскольку это важно для будущего не только Лимы, но и Перу, и всей Латинской Америки.

Ключевые слова: Лима, Россия, история, Рауль Поррас Барренечеа, Сесар Вальехо, город, культура

Для цитирования: Пинто-Басурко Мендоса Р. (2024) Лима: мозаика города. *Ибероамериканские тетради*. № 2. С. 35–50. DOI: 10.46272/2409-3416-2024-12-2-35-50

Конфликт интересов: Автор заявляет об отсутствии потенциального конфликта интересов.

Lima: A Creole City, a Mestizo City

© Pinto-Bazurco Mendoza R., 2024

Ricardo Pinto-Bazurco Mendoza, Head of the Academic Studies, Raúl Porras Barrenechea Institute, National University of San Marcos
15074, Peru, Lima, Miraflores district, calle Narciso de la Colina, 398
E-mail: ricardo.pintobazurcom@gmail.com; rpintobazurcom@unmsm.edu.pe

Abstract. From a historical and cultural perspective, Lima, the capital of Peru, is a city of many contrasts whose past is inextricably intertwined with its present and future prosperity. Lima, like all Latin American cities, has a rich history that can be forgotten if its citizens fail to cherish it. Therefore, the literary works of different Peruvian authors and especially those of Raúl Porras Barrenechea are especially relevant: they are full of nostalgia, yet at the same time take a critical approach to the city's history, which helps us contemplate Lima's place in the world and the best course for its future development as the city is constantly transforming. Lima, a city of creole and mestizo origins, is a space that invites us to reflect on how it seeks to live up to its traditions and cultural legacy. From a contemporary city dweller's point of view, citizens and authorities should work together to achieve greater prosperity and improve the quality of life, which is important for the future of not only Lima, but also Peru and Latin America.

Keywords: Lima, Russia, history, Raúl Porras Barrenechea, César Vallejo, city, culture

For citation: Pinto-Bazurco Mendoza R. (2024) Lima: A Creole City, a Mestizo City, *Iberoamerican Papers*, no. 2, pp. 35–50. DOI: 10.46272/2409-3416-2024-12-2-35-50

Disclosure statement: No potential conflict of interest was reported by the author.

El pasado es la raíz de lo presente.
Ha de saberse lo que fue porque
lo que fue está en lo que es.
José Martí (1853–1895)

Lima, mi ciudad en nuestra América Latina, es un espacio de contrastes y sincretismos, producto de una dilatada y ajetreada historia de génesis milenario cuyo influjo continúa nutriendo a aquella síntesis vital en la que se compendia la esencia del propio Perú y donde el pasado palpita en los problemas del presente

e intenciones de un incierto porvenir, pero que aspira a ser un espacio justo para todos.

Algo de historia

Sobre la ciudad de Lima², cuyo topónimo vigente derivó del originario vocablo quechua Limaq que hacía alusión a un oráculo o deidad local que cedió su nombre al río y por defecto al asentamiento aledaño, han reflexionado y escrito muchos autores.

Desde los primeros cronistas españoles del siglo XVI como Bernabé Cobo (1582–1657) y los conventuales como Antonio de la Calancha (1584–1654), pasando luego por la respuesta firme, sustentada y apasionadamente limeña de Diego de León Pinelo (1608–1671), en su polémica con el humanista flamenco Justo Lipsio (Justus Lipsius, 1547–1606), cuando desdénó a las Academias del Nuevo Orbe³, que intituló *Hypomnema apologeticum pro regali Academia Limensi in Lipsianam Periodum: Ad Limensem regium senatum: regios iudices: conscriptos senatores. Accedunt dissertatiunculae gymnasticæ palæstricæ, canonico-legales, aut promiscuæ: partim extemporaneæ, expolitæ* publicada en 1648. En el siglo XVIII, se encuentra la vívida narración de Concolorcorvo⁴ (Alonso Carrió de la Vandra, 1715–1783) publicada en 1773 con el pícaro nombre de *El Lazarillo de ciegos caminantes desde Buenos Aires hasta Lima*. Este curioso viajero la describe como una



Armas figurativas de la Ciudad de los Reyes² por Pancho Fierro (ca. 1860)

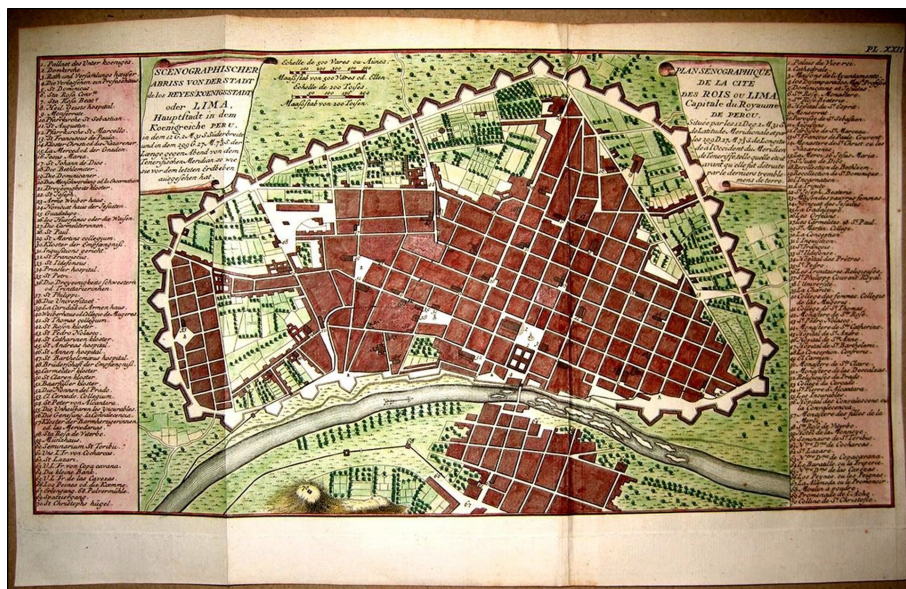
¹ Con la presencia española, la naciente urbe fue bautizada por el Gobernador Francisco Pizarro, el 18 de enero de 1535, como «para siempre jamás la Ciudad de los Reyes» [Lohmann, 2022: 33] y en épocas de la Emancipación, 1821, fue rebautizada con el nombre de «Ciudad de los Libres» [Gamio, 1971: 263]. Empero, Lima se impuso a todos nombres antes mencionados. — N. del A.

² Estas fueron diseñadas, en 1537, con determinadas características: «Un escudo en campo azul con tres coronas de reyes de oro puestas en triángulo y encima de ellas una estrella de oro la cual cada una de las dichas tres puntas de la dicha estrella toca a las tres coronas y por orla unas letras de oro que digan *Hoc signum vere regnum est* ("Este es el verdadero signo de los reyes")», en campo colorado y por timbre y divisa dos águilas negras coronadas de coronas de reyes de oro que se mire la una a la otra y abrazan el dicho escudo, etc.» [Real cédula dada por Carlos I de España y Quinto de Alemania. Fuente: Sierra López A. Escudos de ciudades y regiones americanas en el armorial de los marqueses de Torrelaguna. Archivo Histórico de la Nobleza. Ministerio de Cultura – Gobierno de España. URL: <https://www.cultura.gob.es/cultura/areas/archivos/mc/archivos/nhn/actividades/rincon-de-la-heraldica/torrelaguna-dia-hispanidad.html>]. Siglos después se determinó que el estandarte de Lima fuera confeccionado en seda color gualda (color amarillo). — N. del A.

³ Pinelo D.L. *Hypomnema apologeticum pro regali Academia Limensi in Lipsianam Periodum: Ad Limensem regium senatum: regios iudices: conscriptos senatores. Accedunt dissertatiunculae gymnasticæ palæstricæ, canonico-legales, aut promiscuæ: partim extemporaneæ, expolitæ*. Lima. Oficina de Julian de los Santos y Saldaña. 1648. P. 38.

⁴ Alonso Carrió de la Vandra fue un alto funcionario, escritor, comerciante, viajero y cronista de Indias español, que pasó la mayor parte de su vida en el Virreinato del Perú, donde durante varios años fue administrador del Correo Real. — N. de la R.

urbe de múltiples contrastes y la identifica como la ciudad de las cuatro «P»⁵ que no es más que una alusión a «Pila, Puente, Pan y Peines». Elementos que el referido autor toma como símbolos que expresan el carácter de una ciudad opulenta y con abundancia de recursos.



Mapa de Lima por Bellín (ca. 1750)

La tradición literaria continuó con un gran legado de diferentes estilos, sabores y colores que en algunos casos trascendió, o mejor dicho, amalgamó la expresión literaria con la plástica como sucedió en esa hermosa e involuntaria simbiosis que emanó de la pluma de Ricardo Palma (1833–1919) con sus *Tradiciones Peruanas* (1893) junto a sus sonrojantes *Tradiciones en Salsa Verde* (1904) y del pincel del mulato Francisco «Pancho» Fierro⁶ (1809–1879) con sus expresivas y multicolores acuarelas que en conjunto permiten a cualquier lector, sin importar su procedencia geográfica, observar y comprender nítidamente el pasado costumbrista de aquella romántica Lima decimonónica. Sumado a ello, a modo de valiosos testimonios, también es posible encontrar los escritos de viajeros extranjeros como los del alemán Alexander von Humboldt (1802), el inglés Basil Hall (1821), el suizo J.J. von Tschudi (1838–1842), entre otros. De vuelta a la producción limeña, no muy lejos de ellos, con un estilo sosegado, está Manuel Atanasio Fuentes, «El Murciélago» (1820–1889), que permite conocer Lima desde una perspectiva propia de un esta-

⁵ Concolorcorvo. El lazarrillo de ciegos caminantes desde Buenos Aires hasta Lima. Buenos Aires. Espasa-Calpe Argentina S.A. 1946. P. 251–255.

⁶ Francisco «Pancho» Fierro Palas fue un pintor peruano, que mediante sus afamadas acuarelas, reflejó la vida y costumbres de la Lima de inicios del siglo XIX. — N. de la R.

dista con información profusa en detalles y cifras con su *Guía del Viajero de Lima* (1860) o *Lima: apuntes históricos, descriptivos, estadísticos y de costumbres* (1867) que no solo tuvo como público objetivo al compatriota sino al visitante extranjero con la finalidad de difundir una imagen cabal de la Capital del Perú⁷. Asimismo, Clorinda Matto de Turner (1852–1909), post guerra con Chile (1879–1883), hacía lo propio desde su tribuna editorial en el «Perú Ilustrado»⁸ que sirvió de acicate, ya en el siglo XX, a otros autores como José de la Riva-Agüero (1885–1944) con su tesis «Carácter de la Literatura del Perú Independiente» (1905), Abelardo Gamarra, «El Tunante» (1852–1924), con su *Lima, unos cuantos barrios y unos cuantos tipos: al comenzar el siglo XX* (1907), José Gálvez Barrenechea (1885–1957) con sus obras referidas a Lima como *Una Lima que se va* (1921), *Estampas Limeñas* (1935), *Calles de Lima y meses del año* (1943); Moisés Pinto-Bazurco con su homenaje por el cuarto centenario de fundación de Lima intitulado *Cuatro siglos y cuatro proletariados más japonización y lucha intestina* (1935). Algunos ejemplos de autores que escribieron no solo sobre el pasado romántico sino con una legítima crítica y preocupación sobre el presente y futuro de Lima, una ciudad que crecía demográficamente de forma exponencial y que experimentaba un insondable cambio cultural lo que despertó una honda inquietud.

Lima en el mundo: El Perú y Rusia, un ejemplo de valioso vínculo

La trascendencia de Lima como ciudad eje en Sudamérica, es posible hallarla en el interés que despertó en las diferentes misiones científicas europeas y el movimiento comercial que ello significó.

En ese sentido, desde 1821 y luego como República constituida, el Perú tuvo como norte ser parte activa de la comunidad internacional estableciendo relaciones con los diferentes países del orbe. Uno de ellos fue Rusia con quien se estableció el primer contacto diplomático en 1863. Pues, la iniciativa peruana de establecer contacto con el Imperio ruso corresponde a una época, en la que, como lo recuerda Ronald Bruce St. John, la política exterior peruana mantuvo dos objetivos: «uno principal de fijar los límites y relaciones con los vecinos y otro, más bien de origen bolivariano, que era el de asegurar la defensa y solidaridad regional de América Latina frente a las agresiones y amenazas exteriores» [Bruce St. John R., 1999; Adins, Rooney, 2019: 13]. A ello es posible sumar, y con valor insoslayable, la sinergia cultural que surge de la relación entre ambas naciones. Vinculación que encuentra sus remotos antecedentes en los viajes del marino ruso Vasiliy Golovnin (Василий Головин, 1776–1831) quién, al servicio del gobierno de los Zares, arribó al puerto del Callao en 1818. Tal vez es el único testimonio ruso de la

⁷ Lima fue la segunda capital del Perú luego de que la ciudad de Jauja, ubicada en las alturas de los Andes, fuera desestimada por su mala ubicación lejana al mar. De esta manera, Lima se convirtió en la capital del Virreinato del Perú desde su instauración el 20 de noviembre de 1542. — *N. del A.*

⁸ A decir de Raúl Porras era una: «revista literaria con tendencia gráfica comercial en la que se puede encontrar las producciones olvidadas de muchos poetas y escritores de la época y abundantes biografías y huellas iconográficas» [Valenzuela, 2013, 7]. — *N. del A.*

época pre independencia lo que constituye un precioso documento para ilustrar la situación del Perú en el referido año 18 del decimonónico siglo.

Sobre ello es pertinente mencionar que Golovnin permaneció unos diez días entre Lima y el Callao en febrero de 1818. Estuvo dos veces de visita en el Palacio de los Virreyes, hoy Palacio de Gobierno, invitado por el virrey Pezuela (Joaquín de la Pezuela, 1816–1821). Durante su estadía en la ciudad recorrió diversos barrios lo que permitió conocer al detalle algunos aspectos y, así, construir una idea sobre el país. Cabe resaltar, entre otras cosas, su crítica contra el sistema español y simpatía por los patriotas insurgentes que dominaban en Chile. Asimismo, ofrece datos bastante acertados sobre economía y comercio.

El testimonio de Golovnin, sin duda constituye un valioso aporte para juzgar el estado crítico del Virreinato en vísperas de la Emancipación, y la actitud de muchos nacionalistas peruanos que, descontentos de la situación general, se inclinaban hacia la independencia.

En el siglo XX, la relación cultural no paró y así como académicos rusos visitaron el Perú hicieron lo propio nuestros compatriotas. Como ejemplo de ello es posible mencionar la presencia en Moscú, en la década de 1920, de Víctor Raúl Haya de la Torre⁹ (1895–1979) y la de César Vallejo Mendoza (1892–1938).

El vate peruano estuvo en la, a la sazón, Unión Soviética en dos oportunidades, en 1928 y 1929. Fecundo fruto de su permanencia en la patria de Lenin fue su obra donde escribe «Contemplando el panorama de Moscú, desde una de las torres del Kremlin, pienso en la ciudad del porvenir»¹⁰.

Con relación a ello, Raúl Porras Barrenechea¹¹ (1897–1960) realizó un ejercicio biográfico¹² sobre Vallejo donde refiere: «Termina de escribir *Moscú contra Moscú* que titulará finalmente *Entre las dos orillas corre el río*, comedia dramática, que condensa el pensamiento social de Vallejo, en la que el amor es más fuerte que el odio. Varona, princesa, de la época zarista y su hija Zuray «konsomolka» del Soviet, contra la voluntad de su madre, personifican el antagonismo de dos generaciones y de dos ideologías que Vallejo enfrenta en diálogo vigoroso y reconcilia luego en el cauce fraternizador de la ternura familiar. El Príncipe Osip, el padre, alcohólico y degenerado, es un personaje que en sus delirios restaura el equilibrio de la razón y del sentimiento perturbados, con una lucidez casuística que se emparenta directamente con la poesía de Vallejo»¹³.

⁹ Víctor Raúl Haya de la Torre fue un abogado, antropólogo, filósofo y político peruano, fundador de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) y líder histórico del Partido Aprista Peruano. — *N. de la R.*

¹⁰ César Vallejo, cronista. Eterna Cadencia. Fondo de Cultura Económica. 02.06.2020. URL: <https://www.fondodeculturaeconomica.com/Noticia/2275>

¹¹ Nació en Pisco, el martes 23 de marzo de 1897. Fue un notable historiador, maestro universitario, crítico literario peruano. Además, servidor público como político y diplomático al desempeñarse como Presidente del Senado y Canciller de la República del Perú. Murió en su casa de Miraflores (Lima), el 27 de septiembre de 1960. — *N. del A.*

¹² Escrita en París en 1938, fue publicada en *Poemas Humanos*, París, Les Éditions des Presses Modernes. Reproducida con el título de «César Vallejo: Nota bibliográfica» en «La Prensa» (23 de abril de 1944) y, posteriormente, con el título de «César Vallejo» en *Mercurio Peruano* Nº 258 (septiembre de 1948). — *N. del A.*

¹³ Porras R. Nota bio-bibliográfica. In Vallejo C. *Poemas Humanos*. París. Les Éditions des Presses Modernes. 1939. P. 157.

Una visión evocadora

Raúl Porras Barrenechea supo manifestar, como era característico en él, la esencia de Lima. La cual plasmó en ese cruce vital entre la literatura y la ciudad desde una perspectiva histórico-cultural que expresó maravillosamente en dos tiempos: primero en su libro intitulado *Pequeña antología de Lima Pequeña* (1535–1935). *Lisonja y vejamen de la Ciudad de los Reyes del Perú* publicado por Talleres tipográficos de Galo Saéz de Madrid en 1935 y, luego, en una magistral conferencia que llamó *Piedad para el río, el puente y la alameda* dada en Lima en 1951. Sin duda ambos títulos encierran una fuerte emoción evocativa y preocupación propia de una persona que se distanciaba por asuntos diplomáticos de su ciudad y que, más allá de ello, la sintió, principalmente, como parte fundamental de su vida.

Raúl Porras concibió la idea de que el Perú está compuesto por dimensiones (costa, sierra y selva) conforme a su desarrollo y expresión cultural. Tal criterio también lo usó al momento de escribir sobre Lima que dimensionó en: «Aldea india», «Ciudad hispánica», «Ciudad Barroca» y «Ciudad Industrial» (1965). Esta nomenclatura le sirvió para sintetizar el recorrido histórico, cultural y patrimonial desde sus remotos orígenes milenarios, Intermedio Temprano (200 a.C.–100 a.C.) según la clasificación del académico John Rowe, cuya gran dinámica se relacionó contemporáneamente con las grandes culturas Moche, Nasca y Recuay [Del Busto, 2006: 47] para continuar en el tiempo y tener que ver, tardíamente, con los Incas. Relaciones de las que, sin duda, asimiló un sinfín de influencias que condujeron a desarrollar sus propias características como aún es posible observar en los vestigios arqueológicos diseminados por los urbanizados rincones de la gran ciudad. Vestigios de la Lima milenaria, las «Huacas»¹⁴, que se rehúsan a desaparecer «incorporándose al paisaje local» [Porras, 1965: 360], pues en pocos casos encuentran un salvavidas. Empero, en líneas generales, continúan una silenciosa lucha contra el irreparable paso del tiempo, la triste indiferencia y el ingrato olvido que también afectan a los vestigios del pasado virreinal y de los primeros años de la república. Tiempo en el que Lima ejerció una fuerte influencia de impacto trasnacional en el campo de la instrucción y la predominante fe católica.

¹⁴ Según el Diccionario de Peruanismos, en el habla castellana del Perú, la palabra «Huaca» se refiere a: «En el antiguo Perú, nombre genérico de todo aquello que tenía carácter sagrado; Pirámide trunca hecha de adobes propia de las civilizaciones de la costa del Perú; Cualquier monumento prehispánico» — N. del A.

Álvarez J. Diccionario de Peruanismos. El habla castellana del Perú. Lima. UAP. 2009. P. 235.



*Plaza de Armas de Lima*¹⁵ (ca. 1680)

Las letras y la cruz

Pues, por un lado, Lima se convirtió en la sede de la primera Universidad¹⁶ en el continente cuya finalidad era acercar los estudios a la población, formar buenos súbditos y un futuro cuerpo administrativo como se referencia en los libros de cabildos limeños dados entre 1549 y 1550: «que por estas partes están tan remotas de España y los hijos de los vecinos y naturales enviándolos a los estudios de España sería hacer gastos y por falta de posibilidad algunos se quedarían ignorantes»¹⁷. Este hecho convirtió a Lima en la capital de la cultura pues se contó con la presencia de una variada pléyade de jóvenes estudiantes, en diferentes épocas, provenientes de varias regiones del continente y Europa que luego de terminar sus estudios e incorporarse al claustro de la Real y Pontificia Universidad de San

¹⁵ El óleo intitulado «Plaza Mayor de Lima cabeza de los Reinos de el Perú año de 1680» presenta en el centro de la imagen la Catedral y sobre una de sus torres el escudo de la ciudad, a la izquierda de la misma, la fachada inconclusa de la Iglesia del Sagrario, y a su costado el Palacio Arzobispal. A la derecha de la Plaza está el Palacio Virreinal, en el extremo opuesto, el Portal de Botoneros. Además, el óleo presenta dos listas: a la derecha con el nombre de los frutos que se producían en el valle del Rímac y a la izquierda la relación de edificios que rodeaban la Plaza Mayor de Lima. Asimismo, se aprecia a los diferentes tipos limeños que componían la Sociedad virreinal (eclesiásticos, estudiantes, militares, comerciantes, entre otros). — N. del A.

¹⁶ Fue fundada por Real Provisión dada en Valladolid, el 12 de mayo de 1551, y refrendada por el rey Carlos V de Alemania o Carlos I de España (1516–1556) y, su madre, Juana (Juana I de Castilla «La Loca», 1504–1555). La Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima funciona, ininterrumpidamente, desde su instalación siendo una de las instituciones vigentes más antiguas del Perú, luego de la Iglesia. — N. del A.

¹⁷ Arias Schreiber D. Discurso de orden pronunciado por el Teniente Alcalde del Concejo Provincial de Lima y presidente de la Comisión del IV Centenario de la ciudad, señor Doctor Don Diómedes Arias Schreiber, en la sesión solemne celebrada en la Municipalidad el 18 de enero de 1935. Lima. Sanmarti. 1935. P. 27.

Marcos de Lima retornaban a sus terruños y en algunos casos se convertían en los iniciadores del proceso de fundación de centros de instrucción como fue el caso del doctor Juan de Ozaeta, que había sido catedrático de prima de cánones y fundó la Universidad de Guatemala en el siglo XVIII, Fray Antonio Gonzáles de Acuña, profesor de teología moral, fundó el Colegio Seminario de Santa Rosa de Lima que luego se convirtió en la Universidad Central de Venezuela o el caso de la Universidad de Córdoba en Argentina que fue fundada por Hernando de Trejo y Sanabria (1554/1556–1614) que había sido también alumno y maestro en la universidad sanmarquina. Algunos ejemplos, a los que también se suman ciudades como Quito, Chuquisaca, entre otros, que grafican la posición privilegiada que tuvo Lima al convertirse en el centro del que irradiaba luz de conocimiento al resto del Continente que en cierto momento pudo verse mermada debido a la coyuntura política-administrativa, pero que sin duda había construido una reputación a prueba del tiempo. Asimismo, Lima se convirtió en la cuna de la imprenta en esta parte del mundo al promocionar la implementación oficial de su uso siendo el impresor italiano Antonio Ricardo¹⁸ (1532–1605/1606), cuyo taller obtuvo la autorización de funcionamiento el 13 de noviembre de 1584 [Tauro, 2022: 35], el pionero con el *Catecismo para instrucción de los indios, y de las demás personas que han de ser enseñadas en nuestra Santa Fe* publicado en 1584. Empero, existe un folleto que fue impreso antes. Se trata de la *Pragmática de Lisboa*¹⁹ que «puede reclamar para sí el honor de haber sido el primer folleto impreso en la América del Sur»²⁰.



«El puente de piedra» por Fernando Garreaud (ca. 1900)

¹⁸ Antonio Ricardo fue un impresor italiano, el primero en América del Sur. — *N. de la R.*

¹⁹ Este documento da cuenta de la reforma del uso del calendario, es decir se pasó del uso del calendario Juliano al calendario Gregoriano, que se promulgó en Lima el 26 de julio de 1584 e indicó que se imprimiera en los talleres de Antonio Ricardo. — *N. del A.*

²⁰ Eguiguren L.A. *Diccionario Histórico Cronológico de la Universidad Real y Pontificia de San Marcos y sus colegios. Crónica e investigación.* Tomo I. Lima. Imp. Torres Aguirre. 1951. P. 867.

Por otro lado, la fe había convertido a Lima virreinal en un centro de peregrinaje por antonomasia, pues la ciudad albergaba una gran cantidad de iglesias y conventos de las diferentes órdenes religiosas que le daban un matiz místico que se entrelazaba al espíritu criollo que era sentido en cada rincón de la urbe. Lima fue cuna de santos como Santa Rosa de Lima (1586–1617), canonizada el 12 de abril de 1671 por el papa Clemente X, y San Martín de Porras (1579–1639), canonizado el 6 de mayo de 1962 por el papa Juan XXIII, y hogar de otros de origen español como Santo Toribio de Mogrovejo²¹ (1538–1606), San Francisco Solano (1549–1610) y San Juan Masías²² (1585–1645) por ello la ciudad tuvo una especial consideración por propios y extraños. Es así que en la Ciudad Barroca «imperaba un ideal de hermetismo y de clausura» [Porras, 1965: 381] cuyo ritmo era marcado por la sonora cadencia de las campanas de los diversos monasterios, iglesias y parroquias que los viajeros extranjeros recogieron en sus crónicas y que el genio tradicionalista de Ricardo Palma plasmó en sus jocosas tradiciones como «La primera campana de Lima». Elemento, la campana, que recobraba mayor trascendencia en las grandes fiestas religiosas que marcaban el calendario festivo de la ciudad como Semana Santa, Navidad y, realmente, cada día que conmemoraba el martirio de un santo. Hecho que fue cobrando mayor relevancia, así como crecían los índices demográficos de la ciudad cuya «población aumentó de 14 262 habitantes en 1600 a 26 441 en 1614 y a 37 259 en 1700» [Porras, 1965: 382], situación que desencadenó en la rápida expansión de un ya existente «centralismo burocrático y disciplina despótica» como expresó Porras [Porras, 1965] y que se convertiría en un lamentable legado vigente hasta nuestros días.

Empero, la trepidante vida de la ciudad, con sus personajes y costumbres, continuó su agitado desenvolvimiento que la convirtió en morada de destacados personajes, sumados a los antes mencionados, que también irradiaron la virtud del conocimiento adquirido en Lima más allá de sus fronteras. Eran tiempos de las ideas de libertad lo que produjo profundos y duros cambios en nuestro continente y más allá. A modo de ejemplo es posible mencionar a Fray Mechol de Talamantes y Baeza (1765–1809), mercedario limeño, quien llegó a México en 1799 y cuyas ideas propusieron profundos cambios en el sistema político mexicano por lo que es considerado como «Protomártir de la Independencia de México» [Hampe, 2009: 287–300]. Asimismo, Pablo Antonio José de Olavide y Jauregui (1725–1803) cuya trascendencia lo ubicó como uno de las principales figuras políticas en la España de la Ilustración. Hecho que lo llevó a tener adeptos, adversarios y la permanente persecución del Santo Oficio como lo recogió Denis Diderot (1713–1784) «en breve opúsculo» sobre el referido personaje.

²¹ Santo Toribio de Mogrovejo fue un sacerdote, arzobispo y misionero católico español, que se desempeñó como segundo arzobispo de Lima y organizador de la Iglesia en el virreinato del Perú. — *N. de la R.*

²² San Juan Macías fue un religioso y santo dominico español que evangelizó el Perú a partir de 1620. — *N. de la R.*

Con estos aires de libertad, Lima afronta el infortunio de convertirse en el último bastión, en el último reducto de poder político español en América del Sur. Así, Lima se estableció como la residencia de los dos grandes libertadores de la América austral: José de San Martín (1778–1850), que proclamó la Independencia del Perú (en Lima) el 28 de julio de 1821, y de Simón Bolívar (1783–1830) que junto a su ejército sellaron la independencia con las victorias en las batallas de Junín (6 de agosto de 1824) y Ayacucho (9 de diciembre de 1824). Personajes que recibieron a su turno múltiples homenajes como el elogio en la Universidad de San Marcos [Pinto-Bazurco, 2021], por citar un ejemplo, y que a su vez despertaron sentimientos encontrados en la población limeña.

Estos insignes ejemplos de espíritu rebelde y agentes de cambio formados en Lima dan cuenta del impacto que tuvo la ciudad como centro de influencia, pero también hubo ciudadanos limeños que estuvieron en una constante encrucijada, pues algunos se opusieron al cambio de orden y otros tuvieron una posición según le dictara su conveniencia, lo que se resume en una actitud que el historiador peruano José Agustín de la Punte Candamo (1922–2020) sintetizó en el concepto de «continuidad y cambio».

Y así, Lima no se quedó quieta y continuó su derrotero hacia una etapa turbulenta de caudillos y luchas intestinas por el poder político que fueron el contexto de una ciudad que en lo cotidiano encontraba el desfogue para liberar su espíritu que los «padres de la patria» parecían empeñados a vilipendiar. Las tapadas, la alameda, los paseos doctorales y toda esa dinámica social de los tipos costumbristas servían de distracción para una ciudad que soportaría más infortunios como la invasión de ejércitos extranjeros y epidemias que mermaron la población.

Empero, con este ejercicio literario Raúl Porras rescata «el alma limeña» [Laos, 1929: 17] y sumerge al lector en un remolino evocador donde la peruanidad tras-pasa al criollismo, «cuando es más bien limeñismo» a decir de Porras [Porras, 1965: 44] per se, que se sobrepone, reconoce y despierta al escuchar el festivo dulce bordonear de unas vihuelas o el galanteo, como melódica lisonja, de un emblemático y materno vals que reza «Mechita de mis ensueños, muñequita seductora» y, por qué no, el ofrecer unas disculpas a través de una «Sincera confesión». Estas referencias a algunas melodías que conforman el vasto repertorio de «vales criollos»²³ limeños conducen a una que sobresale por su elegancia, romanticismo y fuerza evocadora: «La flor de la canela». Esta creación artística fue compuesta por doña María Isabel Granda Larco o, simplemente, Chabuca Granda²⁴ (1920–1983), quien tuvo como fuente de inspiración a su entrañable amiga Victoria Angulo Castillo, por un lado, y, por el otro, la ya referida conferencia intitulada «Piedad para el puente, el río y la alameda» ofrecida por Raúl Porras como parte de una

²³ Álvarez J. Diccionario de Peruanismos... P. 186.

²⁴ Una cantautora, productora discográfica, guionista de cine y dramaturga peruana. — *N. de la R.*

cruzada con el objetivo de sensibilizar a la generalidad y así salvaguardar el patrimonio cultural de Lima, su esencia, que asociaba con aquella mágica trilogía evocativa conformada por «el puente, el río y la alameda» en alusión al cronista temprano Bernabé Cobo. Esto lo llevó a ofrecer varias conferencias en los años siguientes, como las que dictó en el Club de Leones de Lima en 1950 y en la Galería de Lima, el 17 de abril de 1951 ya antes mencionada. Preocupación que también se extendía a Chabuca Granda, cuya amistad y admiración con el maestro Porras fue recíproca. Pues es insoslayable la importancia e influencia que tuvo el maestro Porras sobre el proceso creador de Chabuca. Vínculo e inspiración que ella recordó en una amena entrevista: «Toda la casa se llenaba de muy buena gente... Un día llegó Raúl Porras después de haber dado una conferencia que tituló “Piedad para el puente, el río y la alameda”. <...> Esa frase y Victoria caminando maravilloso hicieron “La flor de la canela”»²⁵.

A ello se sumaba la preocupación que él expresaba en sus diferentes reflexiones y que muchas veces, irónicamente, matizaba con un tono socarrón como lo escribiera alguna vez: «De los alcaldes, de los terremotos y de los urbanizadores, líbranos, Señor» [Porras, 1965: 399], pues más vale reír por no llorar.



Lima, capital del Perú, en la actualidad

Reflexiones de un ciudadano

Aquella frase de Porras es una expresión inequívoca que guarda triste vigencia hasta el día de hoy y, seguramente, mañana y pasado si no exigimos como habitantes, nuestro «derecho a la ciudad» [Vich, 2021: 14]. Pues es el espacio donde

²⁵ Monteverde G. Entrevista a Chabuca Granda. Revista «Gente». Nº 243. 05.03.1976.

vivimos juntos, ciudadanos y autoridades. Por ello, se debe trabajar en conjunto bajo un criterio de honestidad cívica para lograr un mejor bienestar y calidad de vida con un enfoque prospectivo contemplando el porvenir no solo de Lima sino del Perú y América Latina.

Pues hogaño, Lima, la otrora Ciudad de los Reyes, que irónicamente calificaron alguna vez como «la ciudad de reyes del desorden» [Macera, Forns, 2000: 106–107], también es la Ciudad de los Porras, los Rodríguez, los Vilca, los Yamamoto y los demás ciudadanos nacionales y extranjeros que se presenta como un espacio desafiante con 9 674 755 habitantes que representan el 29,7 % de la población total del Perú (32 625 948 habitantes) según las cifras oficiales dadas por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) en el 2020.

En tal sentido, y por paradójico que parezca, la esencia de esta turbulenta Lima reposa sobre ese crisol de culturas que la conforman y que se nutren, lo quieran o no, de esa valiosa, vasta y variopinta fuente que es su propio mestizaje. Historia, de la cual pueden retroalimentarse revisando su pasado para comprender su presente y afrontar el futuro con la máxima posibilidad que sus ventajas comparativas le ofrecen para alcanzar, así, un desarrollo sostenible y exitoso colaborando en la inserción de la región en la nueva realidad global que implica el siglo XXI.

Por otro lado, la institucionalidad real del Estado peruano (para este particular, pero aplica para toda nuestra comunidad continental) debe ser el garante ideal para que la sociedad recupere la confianza en las estructuras y a su vez cree las condiciones que promuevan el irrestricto respeto a la ley y fomenten el fortalecimiento de la democracia. De la misma manera, el sistema social debe encontrar un equilibrio basado en la educación integral donde se ofrezcan las mismas condiciones y posibilidades para todos; un sistema de salud real, no creado solo para la enfermedad sino con criterios de prevención, la dignidad del trabajo formal y adecuadamente remunerado; criterios todos que suponen una legítima aspiración a la igualdad y el bienestar social. Asimismo, otro punto fundamental, es la necesaria y activa participación de la empresa privada con la finalidad de crear, sobre lo expuesto, una suma de esfuerzos, entre Estado-Privados-Ciudadanos, que permita establecer políticas culturales que promuevan el desarrollo social y las industrias culturales en el marco de una economía naranja con una amplia apertura transversal que vaya de la mano con la promoción de los valores culturales con el propósito de reafirmar y revalorizar nuestra identidad y por consiguiente reconocernos positivamente y así poder competir de igual a igual con otras personas provenientes de diferentes espacios culturales y de esta manera motivar la moral de ser buenos ciudadanos.

Lima, ciudad criolla, ciudad mestiza, cuyo centro histórico ha sido declarado por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1991, es un espacio que invita a reflexionar en virtud a la añoranza de que esté a la altura de su tradición y legado cultural. Hecho que despertó la legítima preocupación de pioneros como Raúl Porras Barrenechea a mediados del siglo XX o en los ochentas con la

iniciativa «¡Salvemos Lima!» [Reuter, 1982] y que en el siglo XXI necesita el planteamiento de estrategias globales que cubran las exigencias de una ciudad orgánica que crece en forma desmedida y vertiginosa, y que cotidianamente afronta problemas de contaminación, caos vehicular, inseguridad ciudadana, entre otros males.

En suma, afrontar los problemas y plantear sus soluciones no podrán concretarse si no se tiene presente que el respeto por el otro es uno de los principales pilares que soportan el gran peso que significa la formación espiritual de la ciudadanía como se ha expresado grosso modo a través de estas líneas con carácter nostálgico y reflexivo que fueron escritas lejos de Lima, precisamente, realizando el mismo ejercicio evocador que hiciera a su turno Raúl Porras Barrenechea que sintió que «el pasado vive y persiste en Lima, y atrae con fuerza innegable», por ello desde esta tribuna escribo con el alma y el corazón enfocados en los mejores deseos de que mi ciudad, nuestras ciudades, nuestra América Latina, sean espacios funcionales y más unidos que siempre; y donde la República de la Letras sea, al menos, nuestro espacio de comunión.

Bibliografía / References

Adins S., Rooney M. (2019) *Las relaciones entre el Perú y Rusia: Revisión e interpretación desde las Relaciones Internacionales* [Relations between Peru and Russia: Review and interpretation from the perspective of International Relations], Lima, Equis Equis S.A., 275 p. (In Spanish)

Basadre J. (1975) *La vida y la Historia. Ensayos sobre personas, lugares y problemas* [Life and History. Essays about people, places and problems], Lima, Fondo del Libro del Banco Industrial del Perú, 612 p. (In Spanish)

Bruce St. John R. (1999) *La Política Exterior del Perú* [Foreign Policy of Peru], Lima, Asociación de Funcionarios del Servicio Diplomático del Perú, 279 p. (In Spanish)

Del Busto J. A. (2006) *Historia cronológica del Perú* [Chronological history of Peru], Lima, Copé, 752 p. (In Spanish)

Gálvez J. (1943) *Calles de Lima y meses del año* [Streets of Lima and months of the year], Lima, International Petroleum Company, 163 p. (In Spanish)

Gamio F. (1971) *La Municipalidad de Lima y la Emancipación, 1821* [The Municipality of Lima and Emancipation, 1821], Lima, Tipografía Peruana S.A., 298 p. (In Spanish)

Hampe T. (2009) Fray Melchor de Talamantes y Baeza, mercedario limeño, protomártir de la Independencia de México [Fray Melchor de Talamantes y Baeza, a Mercedarian from Lima, protomartyr of the Independence of Mexico], *Iuris Tantum: Revista del Instituto de Investigaciones Jurídicas*, vol. 24, no. 20, p. 287–300. (In Spanish)

Laos C.A. (1929) *Lima. La Ciudad de los Virreyes (El Libro Peruano) 1928–1929* [Lima. The City of the Viceroyes (The Peruvian Book) 1928–1929], Lima, Editorial Del Perú, 848 p. (In Spanish)

Lohmann J. (2022) *Lima: Las calles de la Ciudad de los Reyes* [Lima: The streets of the City of Kings], Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú, 516 p. (In Spanish)

Macera P., Forns S. (2000) *Nueva crónica del Perú. Siglo XX* [A new Chronicle of Peru. 20th century], Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú, 591 p. (In Spanish)

Pinto-Bazurco R. (2021) *El Elogio a los Libertadores. Presencia de José de San Martín y Simón Bolívar en la Universidad de San Marcos de Lima* [Praise to the Liberators. Presence of José de San Martín and Simón Bolívar at the University of San Marcos in Lima], Lima, UNMSM, 164 p. (In Spanish)

Porras R. (1965) *Pequeña antología de Lima. El río, el puente y la alameda* [A small anthology of Lima. The river, the bridge and the alley], Lima, Universidad Mayor de San Marcos, 399 p. (In Spanish)

Porras R. (1969) *El sentido tradicional en la literatura peruana* [The traditional meaning in Peruvian literature], Lima, IRPB-UNMSM, 107 p. (In Spanish)

Reuter J. (1982) *¡Salvemos Lima!* [Save Lima!], Lima, Oficina de Asuntos Culturales de COFIDE, 1982. 48 p. (In Spanish)

Tauro A. (2022) *Elogio del libro y otros ensayos* [In praise of the book and other essays], Lima, Biblioteca Nacional del Perú, 78 p. (In Spanish)

Vich V. (2021) *Políticas culturales y ciudadanía: Estrategias simbólicas para tomar las calles* [Cultural policies and citizens: Symbolic strategies to take to the streets], Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 141 p. (In Spanish)

Whipple P. (2016) *La gente decente de Lima y su resistencia al orden republicano* [The decent people of Lima and their resistance to the Republican order], Lima, IEP, 220 p. (In Spanish)